

## *Prefacio*

El gobierno abierto incide en una gran diversidad de campos y abarca una amplia gama de principios y prácticas cuya finalidad es hacer que la relación entre los gobiernos y los ciudadanos sea más dinámica, mutuamente benéfica y basada en una confianza recíproca. Las iniciativas de gobierno abierto pueden ayudar a mejorar la transparencia, impulsar la innovación en el sector público, empoderar a las personas y volver los procesos de diseño de políticas públicas más representativos, incluyentes y efectivos. De ahí que el gobierno abierto contribuya eficazmente a aumentar la rendición de cuentas de las instituciones públicas, fortalecer su capacidad para prestar servicios más acordes a las demandas de los ciudadanos y las empresas, y rendir mayores beneficios económicos y sociales. Así pues, el gobierno abierto es un instrumento importante para preservar, o reforzar cuando sea necesario, la confianza pública.

Las políticas derivadas de la transparencia y la consulta fomentan una igualdad de condiciones que propicia un entorno favorable para el desarrollo empresarial y las inversiones, y un progreso socioeconómico más incluyente. Cada vez más se espera que las decisiones de los gobiernos sobre la asignación de recursos e inversiones dependan de escenarios previsibles y transparentes, donde los actores económicos tengan voz en las decisiones públicas, y estén sujetas a marcos claros de rendición de cuentas. Ocurre lo mismo en cuanto a identificar los efectos sociales buscados de las políticas y los servicios. La planificación tecnocrática poco a poco es reemplazada por enfoques participativos que aportan al ciclo de políticas públicas, desde el diseño hasta la evaluación, con lo que se mejoran su impacto y la satisfacción ciudadana.

A fin de cumplir con las expectativas públicas y lograr los efectos deseados, los gobiernos necesitan prestar atención a la implementación de las políticas e iniciativas, así como vigilar y evaluar constantemente su impacto. El diseño de políticas es un paso obligado, pero insuficiente por sí solo, para alcanzar el valor económico y social esperado.

Este informe presenta las principales conclusiones obtenidas del proceso de revisión de las políticas e iniciativas de gobierno abierto en 11 países de América Latina, el cual se emprendió en octubre de 2013. Dicho proceso se

#### 4 – PREFACIO

---

basó en el trabajo pionero y los marcos analíticos que la OCDE ha desarrollado sobre gobierno abierto y datos abiertos. Contempló una encuesta regional, análisis de antecedentes y entrevistas con actores clave de tres países: Perú, Costa Rica y Colombia.

Los estudios de caso de estos tres países, que fueron resultado de un ejercicio de revisión por pares, completan el análisis comparativo general que identifica las principales tendencias y retos en la región de América Latina en relación con el diseño y la aplicación de políticas e iniciativas sobre gobierno abierto, acceso a la información y datos abiertos. El informe incluye recomendaciones de políticas encaminadas a apoyar las acciones que los gobiernos de la región han efectuado para asegurar que el gobierno abierto contribuya a abordar las prioridades de políticas públicas nacionales y regionales. El gobierno abierto puede, de hecho, brindar una magnífica oportunidad no sólo para promover el progreso de los países, sino también para identificar de manera conjunta las soluciones a retos regionales comunes y posibilitar un crecimiento y desarrollo social más incluyentes.

Las conclusiones iniciales del proceso de revisión se presentaron en un Seminario Regional celebrado en Bogotá el 20 y 21 de marzo de 2014, el cual contribuyó a discutir la visión y prácticas estratégicas sobre gobierno abierto en América Latina, a la luz de las buenas experiencias internacionales y regionales. En el taller participaron funcionarios de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Finlandia, Guatemala, México, Paraguay, Perú, Reino Unido, República Dominicana y Uruguay. La participación de expertos internacionales del Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de los Estados Americanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial enriqueció más los debates y favoreció la coordinación horizontal.

Este informe forma parte de la serie de Estudios sobre Gobernanza Pública, que busca apoyar a los gobiernos a fortalecer la gobernanza pública para que respondan eficazmente a los diversos y preocupantes retos económicos, sociales y ambientales, y cumplan los compromisos que han asumido frente a sus ciudadanos.